



Sesión 05

## La Oración

El Poder del Hedonismo Cristiano

24 Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo.  
**Juan 16:24**

La más preciosa verdad de la Biblia es que el mayor interés de Dios es glorificar el caudal de su gracia haciendo los pecadores felices en él.

Cuando nos humillamos como niños pequeños y dejamos todo aire de autosuficiencia, y corremos alegremente hacia el gozo del abrazo de nuestro Padre, la gloria de su gracia es magnificada y el anhelo de nuestra alma es satisfecho. En la sabiduría y por la gracia de Dios nuestro interés y su gloria son uno.

Una de las más claras demostraciones de que la búsqueda de nuestro gozo y la búsqueda de la gloria de Dios están supuestas a ser una misma, es la enseñanza de Jesús en oración en el evangelio de Juan.

Las dos frases claves son

**Juan 14.13 / Muestra que la oración es la búsqueda de la gloria de Dios.**

“Cualquier cosa que ustedes pidan en mi nombre, yo la haré; así será glorificado el Padre en el Hijo.”

**Juan 16.24 / Muestra que la oración es la búsqueda de nuestro gozo.**

“Hasta ahora no han pedido nada en mi nombre. Pidan y recibirán, para que su alegría sea completa.”

Dos principios que dan poder a la vida de un hombre que ha decidido vivir por la satisfacción de su persona en Dios.

1.- El propósito final del hombre es:

**Glorificar a Dios y disfrutar de Él por siempre.**

2.- El hecho principal del hombre por el cual se preserva la unidad de estas dos metas es:  
**La oración.**

Así pues, los hombres que procuran en la gloria de Dios que su propio gozo sea completo, serán sobre todo personas de oración. Así como un venado sediento se agacha a beber del arroyo, la postura característica del Hedonista Cristiano es sobre sus rodillas.

Quizás todo lo que necesitamos es que alguien nos recuerde la importancia de orar y estaremos de vuelta en el camino de levantarnos temprano o de la meditación a mediodía o la oración tarde en la noche.

Todos necesitamos puntos a través del año en que tomamos nuestras cargas y reajustamos nuestra ruta. Espero que el día de hoy sea uno de esos puntos en su vida de oración.

Veamos más de cerca la oración como la búsqueda de la gloria de Dios y la oración como búsqueda de nuestro gozo, en ese orden.

En Juan 14:13 Jesús dice:

“Todo lo que pidáis en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.”

Supón que estás totalmente paralizado y no puedes hacer nada por ti mismo excepto hablar. Y supón que un amigo fuerte y confiable prometió vivir contigo y hacer todo aquello que necesites. ¿Cómo glorificarías a tu amigo si un extraño viniere a verte? Podrías decir, “Amigo, por favor levántame y pon una almohada detrás de mí para que pueda ver a mi huésped. ¿Y podrías ponerme los lentes también por favor?” Tu visitante entendería al oírte que estás desvalido y que tu amigo es fuerte y amable. Glorificas a tu amigo al necesitarle y pedirle ayuda.

En Juan 15:5 Jesús dice, “Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer.” Así que realmente estamos paralizados. Sin Cristo no somos capaces de hacer nada bueno (Romanos 7:18).

Pero Dios desea que llevemos fruto. Así que promete hacer por nosotros (como un amigo fuerte y confiable) lo que no podemos hacer por nosotros mismos. ¿Y cómo lo glorificamos? Jesús nos responde en Juan 15:7, “Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y os será hecho.”

Oramos. Pedimos a Dios que haga por nosotros a través de Cristo lo que no podemos hacer por nosotros mismos. ¿Que es o cual es la incapacidad que tenemos?, Respuesta:  
**DAR Y LLEVAR FRUTO.**

Fruto, es lo que no podemos producir, resultados espirituales que redundaran en gozo personal y glorificación de Dios. Entonces el verso 8 muestra el resultado que buscamos:

“En esto es glorificado mi Padre, en que deis mucho fruto...”

Entonces, ¿cómo es glorificado Dios mediante la oración?

- 1.- La oración es admitir abiertamente que sin Cristo nada podemos hacer.
- 2.- La oración es apartarnos de nosotros mismos e ir a Dios
- 3.- La oración es la confianza de que Él proveerá la ayuda que necesitamos.
- 4.- La oración nos humilla cual necesitados y exalta a Dios como acaudalado.

Otro texto en Juan que muestra cómo la oración glorifica a Dios es Juan 4:9-10. Jesús le había pedido a una mujer un vaso de agua:

“La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana? (Porque los judíos no tienen tratos con los samaritanos.) Respondió Jesús y le dijo: Si tú conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: “Dame de beber”, tú le habrías pedido a El, y El te hubiera dado agua viva.”

Si fueras un marinero severamente afectado por el escorbuto\* y un muy generoso hombre viniera a bordo de tu barco con sus bolsillos rebosantes de vitamina C y te pidiera una rodaja de naranja, quizá se la dieras, quizá no. Pero si tú supieras que él es generoso y que lleva consigo todo lo que necesitas para ser curado, cambiarías la actitud y le pedirías ayuda.

\*(Enfermedad producida por la carencia de vitamina C en la alimentación, que causa anemia, debilidad, manchas en la piel y hemorragias: muchos marineros que acompañaron a Colón murieron de esto)

Jesús le dice a la mujer, “Si tú conocieras el don de Dios, y quién soy yo, orarías a mí.”

Hay correlación directa entre no conocer bien a Jesús y no pedir mucho de él.

**Fallar en nuestra vida de oración es generalmente fallar en conocer a Jesús.** “Si supieras quién habla contigo, ¿me pedirías!”

Y la implicación es: Que aquellos que piden, es decir cristianos que invierten su tiempo en oración lo hacen porque ven que Dios es un grandioso dador y que Cristo es sabio y misericordioso y poderoso por sobre toda medida. Sus oraciones glorifican a Cristo y honran su Padre. El principal fin del hombre es glorificar a Dios. Así pues, cuando nos convertimos en lo que Dios creó para ser, nos convertimos en personas de oración.

Pero el principal fin del hombre es también disfrutar de Dios por siempre.

Y esto nos lleva de vuelta a Juan 16:24

“Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo.”

¿No es esta una invitación al Hedonismo Cristiano, a la búsqueda del gozo completo en nuestras personas basado en la bondad de Dios? ¡Procuren la plenitud de su gozo! ¡Oren! De esta palabra sagrada y de la experiencia deducimos una regla simple:

Entre cristianos profesantes, la falta de oración siempre producirá falta de gozo.

¿Por qué? ¿Por qué una profunda vida de oración lleva a plenitud del gozo pero una vida superficial de oración produce descontento? Jesús da al menos 2 razones.

Una se halla en Juan 16:20-22. Jesús advierte a sus discípulos que sufrirán en su muerte, pero se regocijarán nuevamente en su resurrección:

“En verdad, en verdad os digo que lloraréis y os lamentaréis, pero el mundo se alegrará; estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría. Cuando la mujer está para dar a luz, tiene aflicción, porque ha llegado su hora; pero cuando da a luz al niño, ya no se acuerda de la angustia, por la alegría de que un niño haya nacido en el mundo. Por tanto, ahora vosotros tenéis también aflicción; pero yo os veré otra vez, y vuestro corazón se alegrará, y nadie os quitará vuestro gozo.”

¿Cuál es la fuente del gozo en los discípulos? Respuesta: la presencia de Jesús: “Yo os veré otra vez, y vuestro corazón se alegrará...”

**Ningún cristiano tendrá plenitud de gozo sin una comunión vital con Jesucristo.**

El conocer sobre él no será suficiente y trabajar para él tampoco.

Debemos tener una comunión personal, vital con él; de otra manera, el cristianismo se volverá una carga sin gozo. En su primera carta, Juan escribió:

“...y en verdad nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Os escribimos estas cosas para que nuestro gozo sea completo.” (1 Juan 1:3b-4).

La comunión con Jesús compartida con otros es esencial para la plenitud del gozo.

Primera razón del por qué la oración lleva a plenitud de gozo es:

**Que la oración es el nervio central de nuestra comunión con Jesús.**

Él no está aquí físicamente para que le veamos. Pero en oración hablamos con Él como si estuviera aquí. Y en la quietud de esos momentos sacros escuchamos sus pensamientos y vertimos en Él nuestros anhelos. Quizá Juan 15:7 es el mejor resumen de esta comunión bipartita:

“Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y os será hecho.”

Cuando las palabras de Jesús permanecen en nuestra mente oímos aún los pensamientos del Cristo vivo, pues Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos. Y del profundo escuchar del corazón viene el lenguaje de oración como incienso dulce frente al trono de Dios.

Una vida de oración lleva a plenitud de gozo porque la oración es el nervio central de nuestra vital comunión con Jesús.

Segunda razón porque la oración produce plenitud de gozo es:

**Que la oración provee el poder para hacer lo que amamos hacer, pero que no hacemos sin la ayuda de Dios.**

El texto dice: “Pedid y recibirán, para que su gozo sea completo.”

La comunión con Jesús es esencial para el gozo pero hay algo implícito que nos impulsa a compartirlo con otros. Un cristiano no puede ser feliz y mezquino, porque es más bendito dar que recibir. Así, la segunda razón por la que una vida de oración lleva a plenitud de gozo es que nos da el poder de amar.

**Si la bomba del amor se seca, es porque la tubería de la oración no es lo suficientemente profunda.**

## Conclusión

La Biblia enseña claramente que la meta de todo lo que hacemos debe ser glorificar a Dios. Pero así mismo enseña que en todo lo que hacemos hemos de buscar la plenitud de nuestro gozo.

Algunos teólogos han tratado de forzar la separación de estas 2 búsquedas. Pero la Biblia no nos obliga a elegir entre la gloria de Dios y nuestro gozo. Y lo que hemos visto del evangelio de Juan es que la oración, quizá más claramente que cualquier otra cosa, personifica la unidad de estas 2 búsquedas.

La oración busca el gozo en la comunión con Jesús y en el poder de compartir su vida con otros. Y la oración procura la gloria de Dios al tratarlo como la reserva de toda esperanza. En la oración admitimos nuestra pobreza y la prosperidad de Dios, nuestra bancarrota y su botín, nuestra miseria y su misericordia. Así pues, la oración exalta grandemente y glorifica a Dios, precisamente al procurar todo lo que deseamos en Él y no en nosotros mismos.

“Pedid y recibiréis, que el Padre sea glorificado en el Hijo para que vuestro gozo sea completo.”

Cierro con una seria exhortación.

A menos que esté muy equivocado, una de las principales razones por la que muchos de los hijos de Dios no tienen una vida de oración significativa, no es tanto porque no lo deseamos, sino porque no lo planificamos. Si queremos tomar unas vacaciones de 4 semanas, no te despiertas una mañana de verano y dices, “¡Hey! ¡Vámonos hoy!”. NO!... ¿porque? Respuesta: No tienes nada listo, no sabrías dónde ir, nada ha sido planificado.

Pero así es como muchos tratamos la oración. Nos levantamos un día y nos damos cuenta que ciertos tiempos de oración significativos deben ser parte de nuestras vidas, pero nada está listo nunca. No sabemos dónde ir. Nada ha sido planeado. No hay tiempo. No hay lugar. No hay procedimiento. Y sabes tan bien como yo que lo opuesto de planificar no es una ola de experiencias profundas y espontáneas de oración.

**Lo opuesto de planificar es la grieta.**

Si no planificas vacaciones, probablemente te quedes en casa y veas TV. El flujo natural, no planificado de vida espiritual se hunde hasta el más bajo nivel de vitalidad.

**Hay una carrera que correr y una batalla que librar, si quieres una renovación de tu vida de oración, debes planificar tenerla.**

Mi sencilla exhortación es la siguiente:

- 1.- Te comprometo a que tomes 10 minutos.**
- 2.- Piensa en tus prioridades y cómo entra la oración en ellas.**
- 3.- Haz nuevas resoluciones.**
- 4.- Prueba alguna nueva aventura con Dios**
- 5.- Fija un tiempo. Fija un lugar.**
- 6.- Escoge una porción de las escrituras como guía.**

Todos necesitamos correcciones a medio camino. Haz hoy un gran día de volver a la oración, para la gloria de Dios y la plenitud de tu gozo.

---

Para más información de esta temporada ingresa a:

[Centro de Entrenamiento Web](#)

[www.zonavertical.com.mx](http://www.zonavertical.com.mx)  
[info@zonavertical.com.mx](mailto:info@zonavertical.com.mx)



C. González Ortega 40 Sur, Col. Centro, C.P. 27000 / Torreón, Coah. MX. / Tel. (871) 711 98 13 / Zona Vertical Ministerios, A.C. © Torreón, Coah. Mex. © 2009 Todos los Derechos Reservados